

## DESARROLLO SOSTENIBLE Y BIENESTAR SOCIAL, UN CAMINO PARA LAS FAMILIAS EN UNA SOCIEDAD PLURALISTA

TERESA GABRIELA SPALDING

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL,  
FACULTAD DE ADMINISTRACION PÚBLICA,  
UNIVERSIDAD DE PANAMA.

### RESUMEN

Este artículo es el producto de una reflexión en el marco de la Quinta Conferencia Iberoamericana sobre Familia, celebrada en Madrid, España en septiembre del año 2000.

En dicho espacio tuvimos la oportunidad de abordar el impacto de los procesos de mundialización y su incidencia en las familias, sumado a la urgente formulación de propuestas de programas de acción y desarrollo sociocultural para fortalecer a las familias ante los retos del desarrollo humano sostenible.

Se inicia el contenido temático presentando una visión de América Latina, considerando la pobreza, la globalización y la integración regional, contemplada esta última como camino al desarrollo social.

En segundo lugar, caracterizamos a la familia actual y la sociedad pluralista, las necesidades humanas y las estrategias para fortalecer a las familias y, finalmente presentamos generalidades sobre la globalización y su impacto en las nuevas situaciones problemáticas en las familias.

También abordamos la interrelación entre Bienestar Social y Desarrollo Sostenible como retos impostergables del nuevo milenio.

**PALABRAS CLAVES:** Globalización, familia, desarrollo sostenible, pobreza, programas de ajuste estructural, integración regional, desarrollo social, sociedad pluralista, necesidades humanas, bienestar social.

## INTRODUCCION

La Globalización ha traído cambios profundos en la producción económica y en las comunicaciones, pero no dejan de ser preocupantes sus efectos desventajosos sobre las familias afectadas por la naturaleza de la competitividad del mercado y la desigual distribución de la riqueza.

Esta realidad es marcada en América Latina, donde gran número de familias están cercadas de condiciones de pobreza y bajos niveles de vida.

Por ende, la sociedad civil se ve en la necesidad de desarrollar estrategias y acciones que permitan la plena incorporación de las familias con equidad al proceso de desarrollo sostenible de las naciones para mejorar su calidad de vida.

En este sentido se concibe fomentar la democratización de las políticas públicas con enfoque de género para garantizar la plena participación de las familias para mitigar los efectos del modelo económico.

Dado que la familia se considera como la institución mediadora en las iniciativas relacionadas con la promoción de la equidad social y la igualdad, las naciones tienen un compromiso en el sentido de fortalecer la cultura e identidad de las mismas.

En el marco de la Quinta Conferencia Iberoamericana sobre Familia, donde la Comunidad Iberoamericana tendrá la oportunidad de reflexionar sobre las incidencias de la globalización en las familias y de formular propuestas de políticas familiares, programas de acción y desarrollo sociocultural, presentamos a consideración esta ponencia la cual hemos titulado: “Fortalecimiento Familiar y Desarrollo Sostenible. Enfoques, Esperanzas y Retos Impostergables”.

El Contenido temático se inicia, presentando una visión de América Latina, considerando la pobreza, la globalización y la integración regional; esta última como camino al desarrollo social.

En segundo lugar, caracterizamos a la familia actual y la sociedad pluralista, las necesidades humanas y las estrategias para fortalecer a las familias y, por último, presentamos generalidades sobre la globalización y su impacto en las nuevas situaciones problemáticas en las familias.

En el tercer tema, abordamos la interrelación entre Bienestar Social y Desarrollo Sostenible como retos impostergables del nuevo milenio.

Esperamos que este esfuerzo origine un debate que apenas se está iniciando en las naciones, y cuya importancia no podemos desconocer, ni pasar por alto.

## **1. VISION DE AMÉRICA LATINA**

### **1.1 Consideraciones sobre la Pobreza**

La naturaleza del desarrollo en América Latina ha sido abordada desde diferentes perspectivas para encaminar acciones con miras a mejorar la calidad de vida del hombre y la mujer.

A pesar de estos esfuerzos, subyacen desigualdades que han promovido mayores esfuerzos y énfasis en los discursos sobre el problema de desarrollo.

Históricamente el modelo del desarrollo económico y político, que se afianzó en América Latina en la década del 30, produjo una crisis estructural. Agotado el modelo de desarrollo hacia dentro (sustitución de importaciones), el modelo generó diferenciaciones sociales que trajo como consecuencia el empobrecimiento de muchos sectores vulnerables de la población.

Posteriormente a la Segunda Guerra Mundial hasta comienzos de los años ochenta, el modelo económico orientado por un crecimiento sostenido en lo social, por un acelerado crecimiento demográfico y de urbanización, no ofreció la apertura para la mayor distribución de los ingresos y de los beneficios del desarrollo. Los niveles de pobreza aumentaron, principalmente en las áreas urbanas.

Hoy día se observa que persiste la situación de pobreza en grandes estratos de la población, así como una distribución muy desigual del ingreso. Las instituciones responsables de implementar las políticas sociales han sufrido los efectos de la crisis, a pesar de los esfuerzos de modernización del mercado, éstos no han alcanzado las nuevas modalidades de transformación económica y social propuestas para superarla.

Los programas de ajuste estructural que se aplican en nuestros países tienden a profundizar la desigualdad y a mermar el gasto social del Estado. Ello es palpable ante el desmejoramiento de la educación, la salud, vivienda y demás programas sociales, vinculados con la calidad de vida humana.

En la Primera Conferencia Regional sobre la Pobreza en América Latina y el Caribe (Cartagena, 1998), los países coincidieron en que:

“La pobreza constituye uno de los mayores problemas que enfrentan los países de la región para lograr su desarrollo, pues dilapida el capital humano, impide el bienestar colectivo, restringe el mercado interno o incuba la inestabilidad social y política”. (Klissberg 1993).

Según estimaciones del P.N.U.D., en 1980 la pobreza afectaba el 38% de los latinoamericanos. En 1990 se estimó que había unos doscientos setenta (270) millones de personas pobres, lo que representaba el 62% de la población.

Consecuencias palpables de este flagelo se observan en la miseria, la destrucción del hombre, los niños en y de la calle, adultos indigentes, bandas de criminales, el narcotráfico, la prostitución y la drogadicción.

Por ello, las Naciones Unidas en los últimos años ha puesto énfasis en los temas tales como desarrollo humano, superación de pobreza y desarrollo de los recursos humanos; situación que encuentra explicación ante los efectos de la crisis estructural.

La dinámica del desarrollo de estos países es contradictoria, producto de los intereses del Estado Nacional, por un lado, y, de otro, por las presiones externas como lo han sido la problemática de la deuda y la política de Estados Unidos hacia la región.

Invariablemente observamos en nuestro medio el crecimiento de familias pobres, es decir, núcleos de personas que conviven en condiciones deficitarias, ante la ineficiencia de la distribución del ingreso, el acceso a los servicios sociales y las desigualdades sociales.

Aunadas a esto, las tendencias migratorias de las zonas rurales hacia el Área metropolitana, incrementan este problema, además del desempleo, el subempleo, la desnutrición, y la proliferación de asentamientos espontáneos.

Los pasados años se caracterizaron por el triunfo de las políticas neoliberales y del achicamiento del Estado, la apertura de mercados, la privatización de los servicios sociales públicos, y el recorte a las instituciones de seguridad y desarrollo social. Todo ello ha situado a la región en un panorama marcado por la exclusión y la inequidad social.

Según Rodolfo Stavenhagen (1999), la pobreza también representa una sujeción perenne a múltiples formas de discriminación y dominación, que se encuentra arraigada en las históricas relaciones jerárquicas autoritarias y paternalistas, de estructuras clásicas de opresión y explotación, sobre las que se ha colocado a últimas fechas apenas una leve capa de democratización aparente.

A esto podemos añadir otros indicadores: la ausencia de una verdadera representación en el poder político, la ausencia de una plena ciudadanía, diferencias profundas de estilos de vida, patrones de consumo, crecientes olas de violencia y criminalidad aunado al narcotráfico.

La pobreza rural vinculada a las formas injustas de distribución de la tierra, asignación de capital, de crédito y la tecnología moderna, no ha sido superada, a pesar de los movimientos campesinos. Luego entonces dicha población comenzó a abandonar la tierra en búsqueda de mejores condiciones de vida en las áreas urbanas, transformándose éstas en enormes áreas de hacinamientos de desorganización social y de inequidad.

Respecto de la población indígena, se caracteriza por disponer de mayores índices de pobreza y suma alrededor de 40 millones de personas. Las tesis del Banco Mundial señalan que la inversión en educación de la población indígena podría contribuir a disminuir la pobreza entre los mismos; sin embargo, no podemos olvidar que la identidad indígena se da en un contexto específico en donde hay negación de asimilar la cultura dominante, hecho que respeta el principio libre determinación y autonomía.

En consideración a lo anterior, las estrategias de desarrollo en la región hacen el esfuerzo por concentrarse en un esquema de desarrollo humano sostenible, de revalorización de la representación democrática, consolidando la participación de las familias en el proceso. Sin ellas, no vemos otra salida a las perspectivas del desarrollo social para América Latina.

## **2. Globalización, Sociedad del Siglo XXI y Pobreza.**

El término globalización, utilizado con mayor frecuencia en la década del 90, bajo una perspectiva económica, aparece en el proceso histórico de las relaciones internacionales como un fenómeno que determina una re-orientación de la economía, la tecnología y del papel del Estado en el crecimiento social y político.

Numerosos países latinoamericanos, que se han insertado en este nuevo modelo, están en capacidad de aportar mano de obra calificada, servicios de tecnología avanzada, e infraestructura de fabricación, incluso para prestar un servicio dentro de la cadena de productores internacionales.

Así, el proceso de globalización tiene características cualitativas y cuantitativas que, según Rodrigo Villamizar y Juan Carlos Mondragón (1997), lo diferencian de los procesos de multinacionalización:

Estos son:

- La producción se realiza en el lugar que ofrezca ventajas competitivas.
- Las directrices obedecen a centros de definición localizados en diferentes puntos del orbe mundial.
- La inversión es móvil a corto plazo.
- La mano de obra calificada, la facilidad de información, la seguridad, son aspectos de alta valorización, cuando las empresas globales toman la decisión de hacer inversiones.

Cabe destacar que este modelo fue introducido por los países del Pacífico Asiático a principios de los años 80.

También ha impuesto el conocimiento, es decir, la tecnología, como una de las variables más importantes dentro de la producción global, ya que se considera la guía en todo el movimiento de capital.

En otro plano existen tres factores que desempeñaron un papel decisivo en este fenómeno. Estos son (Villamizar 1997):

- La liberación de los mercados financieros internacionales hacia las operaciones globales.
- El desarrollo de nuevas tecnologías que incrementaron la fabricación de nuevos productos y servicios.
- El papel catalizador que ejercieron las compañías multinacionales y los países asiáticos incrementando su actividad exportadora y de comercialización de Tecnología.

De este modo los países que decidieron establecer una estrategia global rentable tomaron en consideración las dinámicas de las ventajas competitivas permanentes y las ventajas comparativas.

Al respecto del factor humano, la competencia global concibe aunar esfuerzos en lo que se refiere a capacitación y entrenamiento de su fuerza laboral; haciendo énfasis en la formación de un recurso cónsono con el desarrollo económico.

## CARACTERIZACION DE LA SOCIEDAD DEL SIGLO XXI Y POBREZA

- Globalización de la Economía.
- Desarrollo Sostenible que impone un comportamiento diferente en la comunidad viviente.
- Transformación de la Educación como factor productivo.
- Los Seres Humanos se convierten en protagonistas de su historia, asumiendo un compromiso con el desarrollo social.
- Surgen nuevos tipos de relaciones sociales basadas en el trabajo solidario, en el respeto de los derechos ajenos, en la tolerancia como aceptación de la diversidad, en la defensa del ambiente y en la organización democrática del poder.

La Globalización tiene ganadores y perdedores; ello es así ya que los países en vías de desarrollo han visto profundizarse la desigualdad. Se lucha por erradicar la pobreza a través de determinar políticas que permitan a estos sectores en condiciones deficitarias insertarse en los mercados en términos más equitativos, tanto a escala nacional como mundial.

También este modelo acentúa la situación desventajosa de los (as) trabajadores (as) del sector informal, y las pautas de consumo entre la población. Pero existen algunas políticas que, según el Informe de Desarrollo Humano, puede reducir la pobreza y potenciar a los pobres de las naciones en el mundo que se globalizan:

1. Gestión de políticas de liberación de comercio.
2. Inversión en educación y difusión de nueva tecnología.
3. El fomento de pequeñas empresas.

4. Creación de redes de seguridad para proteger a los afectados (As) por la alteración de los mercados.
5. Mejoramiento del régimen gubernamental.

Estamos de acuerdo con lo que señala el Informe en mención, con respecto a las políticas que deberán adoptar los países en desarrollo más pobres para aprovechar las oportunidades de la globalización. Estas son:

- Estimar una política macroeconómica efectiva para la erradicación de la pobreza.
- Una asociación de empresas multinacionales para fomentar el crecimiento.
- Determinar medidas efectivas frente a la deuda mundial.
- Mejorar el acceso de los países pobres a las finanzas públicas.

No podemos dejar de puntualizar la necesidad de poseer cada nación un Estado que promueva la participación democrática de todos los sectores sociales, en aras de poder articular sus demandas y la lucha por la distribución equitativa del poder, fin último de la sociedad del presente siglo y del venidero.

### **3. Integración Regional, Un Camino al Desarrollo Social.**

Centroamérica es una de las regiones de América Latina compuesta por países pobres, que hoy día realiza esfuerzos por lograr una integración de políticas y estrategias con el fin de vincular las diversas economías y naciones a través de la creación de un espacio económico, social y político regido por un marco institucional que establece reglas y modos de operación comunes. (Estado de la Región, 1999).

Dicho esfuerzo gira en torno a impulsar el desarrollo humano sostenible en la región, a pesar de la complejidad de las agendas y las debilidades de los acuerdos estipulados.

Por primera vez, se incluyen temas como la equidad social, el ambiente y participación de la sociedad civil.

No obstante, existen cuatro criterios importantes para impulsar dicho proceso en la región. Estos son:

1. La integración debe efectuarse entre gobiernos democráticos y con mecanismos de consulta con la sociedad civil.
2. La estrategia es la del regionalismo abierto de acuerdo con las políticas de apertura comercial y promoción de exportaciones.
3. La agenda de integración es mucho más amplia que la de los modelos anteriores (años 50 y 60)
4. Ha involucrado a un mayor número de actores estatales y de organizaciones civiles en el proceso.

Es menester destacar que la participación de la sociedad civil (sectores empresariales, laborales y académicos) en este proceso es indispensable para las instituciones ya que ello imprime dinamismo, cooperación, compromiso y facilita las acciones que realizan las diversas entidades de integración.

A manera de ejemplo, citaremos algunas de estas organizaciones en que participa la sociedad civil:

- a) las entidades de representación social
- b) agrupaciones de interés en temas específicos
- c) las redes, foros y coordinaciones regionales
- d) las organizaciones no gubernamentales
- e) entidades públicas y privadas

La mayoría de estas organizaciones desean contribuir con nuevos estilos de desarrollo que favorezcan la integración. Países como Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica fueron protagonistas de las primeras iniciativas. Luego Panamá y Belice se sumaron al proyecto en los debates regionales. Recientemente, México, República Dominicana y Estados Unidos firmaron convenios, a pesar de no ser parte de la región

De 1986 a 1990, las Cumbres Presidenciales propiciaron, en los Foros, el establecimiento de medidas económicas, e instrumentos jurídicos e institucionales para fortalecer el proceso de integración en la región.

Asimismo subyace la búsqueda de la competitividad internacional, especialmente en las actividades industriales y comerciales de las empresas.

Este modelo, desde una óptica social y política, puede constituirse en una opción en materia de desarrollo humano sostenible para la región.

Por ende, en nuestra opinión, es un camino para afianzar nuestra identidad; potenciar capacidades y fortalecer nuestros gobiernos, para crear nuevas y mejores oportunidades para las familias, la niñez y la adolescencia.

#### **4. FAMILIA ACTUAL, SOCIEDAD PLURALISTA, GLOBALIZACION Y LAS NUEVAS SITUACIONES PROBLEMÁTICAS**

##### **4.1 La Familia en el Mundo Actual y la Sociedad Pluralista.**

La Sociedad pluralista se basa en la diversidad en los distintos ámbitos y niveles de vida, en la libertad como valor importante. En ella se observa el acceso a un comportamiento libre, que origina estilos diversos de convivencia armónica, de consumismo, de relaciones afectivas y emocionales que crecen de la espontaneidad.

Válido es reconocer que la familia es considerada tanto por sus funciones y sus cometidos sociales actuales, que por sus roles tradicionales, llevándola a adaptarse a una cultura de convivencia en el marco de una economía global.

Existe también un sistema de relación sociedad-familia de tipo abierto, caracterizada por la cooperación, la solidaridad y la negociación.

La decisión de formar una familia nueva en la cultura urbana es una empresa y una aventura que, por carecer de la estabilidad pre-asegurada de épocas anteriores, tiene que ser activa y permanentemente constituida por los protagonistas principales de la familia, padres e hijos (as). (Artola, 2000).

Han aparecido nuevas legislaciones y normas familiares, prevalece la aceptación de procesos como la adopción, el divorcio y la patria potestad compartida, a raíz del impacto en la nueva sociedad abierta.

Súmense a lo anterior otros factores tales como la igualdad de oportunidades, la profesionalización de la mujer y las migraciones los cuales determinan la aparición de nuevos modelos de familias.

#### **4.2 Necesidades Humanas y Estrategias para Fortalecer a las Familias**

La satisfacción de las necesidades humanas ha sido tema de atención en las últimas décadas, tanto de las diferentes disciplinas científicas, como de los Estados y los Organismos Internacionales.

Por ende, el desarrollo pleno y la potenciación de los seres humanos, son la razón de ser de su existencia; sin embargo, la inequidad y la exclusión social son hechos que privan el gozo de ese desarrollo humano.

Para alcanzar dichas condiciones existen dos aspectos fundamentales: la existencia de recursos para la satisfacción de necesidades y el acceso a los mismos. De ahí está determinado el modo como se satisfacen las necesidades humanas y su relación con la calidad de vida.

Al conceptualizar las necesidades humanas nos referimos al conjunto de condiciones de carencias claramente identificados y de validez universal, inherentes a la naturaleza del hombre y de la mujer.

Manfred Maxnef, Premio Nobel 1986, distinguió en su Escuela de Desarrollo a Escala Humana “nueve categorías de necesidades: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, acción, creación, identidad y libertad. Las mismas son de un valor generalizado en cualquier cultura y su satisfacción es esencial para definir la calidad de vida de los grupos humanos y tienen también vinculación en el proceso de desarrollo social.

Existe gran número de familias que tienen acceso limitado a estos satisfactores y no logran satisfacer sus necesidades vitales; lo que merma el desarrollo psicosocial en forma integral, dando lugar a la aparición de patologías sociales.

Algunos enfoques particulares de la calidad de vida están vinculados con:

- a). El crecimiento económico
- b). Necesidades humanas y formación de capital humano
- c). Necesidades y suministro de bienes y servicios

El primer enfoque centra su análisis en que el crecimiento económico ha aumentado la desigualdad y no ha permitido la satisfacción de necesidades humanas, generando procesos de violencia política social.

El segundo enfoque enmarca el interés por la atención de las necesidades humanas, está mediatizado por un sentido unitario de los seres humanos, como medio para la producción de bienes. Es un enfoque incompleto y distorsionado de la atención de las necesidades humanas.

El tercero considera a los seres humanos como beneficiarios del desarrollo y no como participantes en él; son receptores (as) pasivos (as) al proveerlos de bienes materiales.

Desde otra perspectiva, el Informe sobre el Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, 1995 concibe tres enfoques esenciales, relacionados con la calidad de vida:

- La igualdad de oportunidades para todas las personas en la sociedad;
- La sostenibilidad de esas oportunidades, de una generación a la siguiente;
- Potenciación de las personas de modo que participen en el proceso de desarrollo, y sean los beneficiarios del mismo.

En igual forma se identifican cuatro componentes esenciales en este discurso: productividad, equidad, sostenibilidad y potenciación.

Por otro lado, la modernización del Estado de Bienestar plantea un enfoque de las políticas públicas con una orientación de protección al desarrollo de programas sociales compensatorios y la focalización de los mismos a los grupos sociales más carenciados.

Ello también hace relevancia del rol que debe desempeñar la sociedad civil en las distintas fases de los programas de desarrollo humano.

Son también importantes, para el desarrollo de las acciones, el apoyo técnico y financiero de los proyectos, la identificación de las estrategias metodológicas a utilizar, y el fortalecimiento de las organizaciones públicas y privadas de familia, mujer, género, menores y adolescentes que participan.

Así para mejorar la calidad de vida y superar la pobreza de las familias se requiere:

a). Que la pobreza no se centre exclusivamente en la producción rápida y masiva de bienes. Se requiere hacer énfasis en el diseño de políticas públicas en una dimensión cualitativa, de participación de los actores sociales en las iniciativas locales.

b). Recrear la economía, reconociendo las necesidades de los sectores más pobres de los países de América Latina.

c). Definir a los pobres como sujetos (as), asociados (as) contra la pobreza.

Esto supone un alto grado de compromiso de parte de todos (as) los (as) afectados (as) que intentan lograr mejores condiciones de vida.

En resumen, la interrelación entre pobreza, necesidades básicas, calidad de vida, participación ciudadana y democracia constituyen implicaciones que intentan dar respuesta a la complejidad de necesidades inherentes a las oportunidades del desarrollo humano sustentable de las familias.

### **4.3 Nuevas Situaciones Problemáticas en las Familias**

Las formas de sobrevivencia solidarias, los valores ideológicos en el logro de ventajas inmediatas, el trabajo en exceso, las formas de asociación y las luchas populares son expresiones de la cultura actual, en donde los principales protagonistas son las familias.

Sabido es que la calidad de vida depende de las oportunidades para desempeñar una función significativa dentro de la sociedad. Por ende el desarrollo debe permitirles a las personas satisfacer las necesidades inherentes a su condición humana, para disfrutar una vida satisfactoria.

El Neoliberalismo ha ejercido impacto sobre la familia latinoamericana en especial en lo que corresponde a:

- La dinámica, funciones y roles.
- La inestabilidad de los integrantes.
- Cambios en las relaciones familiares (específicamente en familias monoparentales y en las uniones de hecho).

- Efectos en la atención de sus necesidades básicas.

El nuevo milenio se enmarca en rupturas y paradigmas en el plano económico, político y social. Ante la complejidad de estos cambios indudablemente la familia será la primera en recibirlos y enfrentar los mismos para poder continuar su importante misión de “hacer y formar personas”. ¿Cómo lo hará? ¿Cómo podrá prepararse para este siglo? La respuesta está lejos de construirse. Ella está viviendo un acelerado proceso de transformación con estas tendencias:

- Descenso y retraso en la nupcialidad
- Reducción en el tamaño de las familias.
- Aumento en la maternidad precoz.
- Aumento de uniones consensuales ante las rupturas conyugales.
- Creciente número de nacimientos fuera del matrimonio.

Sin embargo, la familia en un mundo globalizado enfrentará los siguientes desafíos:

- Convertirse en una unidad de consumo.
- Deberá asumir los cambios especialmente en los valores de la juventud.
- Los hijos (as) deberán combinar estudio y trabajo ante las exigencias de sobrevivencia de la familia.
- Mayor movilidad de sus miembros en el mercado laboral.
- La proliferación de formas atípicas de contratación, vinculadas a bajos salarios y falta de medidas de seguridad social.
- El aumento de las jornadas laborales diarias que tendrán incidencia en las relaciones familiares. Cada vez será menor la permanencia de los miembros de las familias en el hogar.
- Se requerirá ofrecer mayor impulso a mejores niveles de desarrollo para las personas y su ambiente.
- Se exigirá la profesionalización y la actualización permanente de los (as) miembros (as) del grupo familiar.

- La concentración de las funciones educativas y de producción económica para el mercado estarán en manos de otras instancias sociales.

Lo anterior infiere la búsqueda de consensos políticos-sociales tales como integración económica política social y cultural para fortalecer a las familias, y su entorno, basado en la equidad y la justicia social.

## **5. BIENESTAR SOCIAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE. RETOS IMPOSTERGABLES.**

### **5.1 Desarrollo Sostenible, Enfoques y Criterios Orientadores**

El Concepto desarrollo sostenible esboza en su esencia la promoción de la equidad entre hombres y mujeres en el marco de un ambiente sustentable.

Involucra políticas sociales, económicas culturales y ambientales que dependen de los siguientes elementos:

- Satisfacción de las necesidades básicas:

Los recursos naturales existentes para satisfacer estos requerimientos no llegan a todos los sectores de población, lo que no garantiza su pleno desarrollo.

- Crecimiento Económico:

El desarrollo sostenible está relacionado con este aspecto, como garante para atender las demandas de la población, acompañado de las consideraciones ambientales.

- Aspectos Demográficos:

El desafío de este aspecto está vinculado con el aumento de los recursos indispensables de la población para su existencia y en el diseño de políticas para mejorar la distribución territorial.

- Selección de Adecuadas Opciones Tecnológicas

Sabido es que el uso de tecnologías inadecuadas deteriora el entorno. La investigación y capacitación técnica junto con las evaluaciones de impacto ambiental constituyen las líneas de acción que deben ser consideradas para salvaguardar los sistemas naturales.

- Conservación y Restauración de los Recursos Naturales:

Esto implica perpetuar la oferta ambiental de los ecosistemas.

## **5.2 Esperanzas de Gestión de Bienestar Social y el Desarrollo Sostenible en América Latina**

El tema del bienestar social no solo interesa a los (as) profesionales expertos en Ciencias Sociales o Administración; se discute en otros ámbitos económicos, políticos y filosóficos.

Por ende, en los momentos actuales surge la necesidad de crear un nuevo concepto sobre el bienestar, que refleje la construcción de una propuesta que en una dimensión social esté vinculado con las demandas de la sociedad en general, en especial con las luchas de las clases sociales populares y los procesos de reformas económicas y políticas estructurales.

En este encuadre estamos de acuerdo con la definición elaborada por Alejandrino Maguiña y Nilda Varas, (1988) donde expresan que “el bienestar es el proceso de construcción de mejores condiciones de vida, tanto en lo material como en lo espiritual, impulsado por personas o colectivos que operan como sujetos de su propio bienestar, a partir de un determinado nivel de vida y de un particular nivel de aspiraciones que son histórica y socialmente determinados.”

Pero este concepto no incluye la visión del bienestar que han tenido los sectores hegemónicos centrada en elementos esenciales tales como el consumismo, el capital y la propiedad privada.

Por ello es importante reconocer que la creación de nuevas relaciones sociales, capaces de asegurar una cultura democrática, de paz de equidad social sin discriminación o dominación, puede aportar un nuevo paradigma que permita una distribución equitativa de la riqueza. Pero estamos hablando en forma idealista, en el umbral de una sociedad en crisis donde la persistencia de problemas de ajuste a los cambios implica encontrar un nuevo modelo económico para lograr un desarrollo sustentable.

En América Latina es preciso reconocer que los sujetos han participado en la construcción del desarrollo social en circunstancias históricas en que la inequidad, la discriminación y las desigualdades sociales han prevalecido, pero sus roles protagónicos han movilizado el ejercicio de sus derechos y sus diferentes perspectivas para analizar sus niveles y tendencias del bienestar.

La responsabilidad de los Estados Nacionales ha sido atender la satisfacción de necesidades, pero la realidad es que ha habido gran insatisfacción, falta de reconocimiento de prioridades y legítimas demandas de las familias al momento de planificar las políticas públicas sociales.

Por ende, la visión optimista nos enmarca en la posibilidad de construir respuestas desde la integración solidaria, la concertación política y las redes de la sociedad civil para crear espacios que las minorías puedan utilizar para articular acciones y estrategias de autoayuda que potencien su bienestar social.

### **5.3 Bienestar Social de las Familias y Desarrollo Sostenible. Retos Impostergables.**

Desde la primera Conferencia Internacional sobre Servicios de Bienestar Social realizada en 1968, han ocurrido cambios significativos en lo que concierne a los programas y políticos sociales en la esfera del bienestar social.

La naturaleza conceptual, teórica y técnica se ha ampliado, aunque en forma desigual en la mayoría de las naciones, observándose incidencias en la edificación de una sociedad más humanizante, donde la justicia, la democracia, la equidad y la solidaridad sean los valores esenciales para lograr el desarrollo sostenible de las familias.

Con el aumento del gasto público en programas de seguridad y bienestar social, y la experiencia acumulada en la gestión de éstos, se logró percibir que los beneficios que la sociedad obtenía de estos programas no aumentaban en proporción al gasto realizado, dada la complejidad de los sistemas sociales. (Naciones Unidas, 1995).

Otros factores entran en este análisis tales como las tendencias del crecimiento demográfico, el nivel de gastos requeridos para satisfacer las demandas de las familias, los métodos para aplicar las políticas, la desigualdad en la distribución de los recursos, el medio ambiente y las instituciones sociales que determinan las prioridades.

Los programas de Bienestar Social han jugado un papel importante en lo que respecta ofrecer unos niveles adecuados de seguridad social, vivienda, salud, educación a las familias; y han tratado de ser coherentes con los grupos más desfavorecidos.

Frente a las políticas neoliberales han trasladado a la sociedad civil, la responsabilidad de asumir la protección y apoyo a los grupos carenciados y la prestación de servicios para garantizar el pleno desarrollo y la participación social de la población.

La familia comparte esta responsabilidad, dada sus funciones tradicionales. Ella cada vez más le resulta preocupante los niños (as) y jóvenes expuestos a la delincuencia a la drogadicción la prostitución y la discapacidad, la feminización de la pobreza y la falta de programas de protección a los ancianos (as).

Entre otros problemas vinculados con las familias que se abordaron en los programas de bienestar social de los países latinoamericanos, se encuentran el desempleo, la migración, la insalubridad, el saneamiento ambiental, los conflictos conyugales, el maltrato y la violencia, entre otros.

Pero en los Ministerios de Bienestar Social de la región las familias constituyen temas de valor para el desarrollo sostenible. En primer lugar por el papel que ella desempeña en la búsqueda de nuevas oportunidades para el proceso de desarrollo. La segunda idea es el redescubrimiento de la familia como recurso vital para la satisfacción de las necesidades básicas de sus miembros y de su fortalecimiento.

Pero dentro de este contexto es importante también considerar elementos importantes tales como la planificación, ejecución, diseño y administración del bienestar social y los recursos financieros necesarios para establecer las prioridades de cobertura y alcance que puedan hacerle frente a los nuevos desafíos.

Como esferas de preocupación en materia de bienestar social tenemos las nuevas pautas demográficas, en lo que se refiere al cambio de las estructuras familiares y la movilidad geográfica.

Aunado a lo anterior el concepto de participación constituye el medio para el desarrollo sustentable y la adaptación al cambio económico y tecnológico, con base a los modelos de familia emergentes.

El fenómeno de la igualdad entre hombres y mujeres es también un elemento fundamental para establecer iguales oportunidades en materia de educación, empleo, salud, seguridad social y la distribución equitativa de las responsabilidades domésticas, entre otros.

En la prevención del Sida deben hacerse más énfasis, y en igual forma en la discriminación y segregación de las víctimas y la situación de sus familiares.

Las necesidades de vivienda entre las familias de bajos ingresos deben ser atendidas en forma concertada.

También las necesidades sanitarias los programas educativos en materia de nutrición, el acceso al empleo, la potenciación de las familias pobres, en especial de las mujeres, deben considerarse en los planes de desarrollo urbano y rural de carácter local, de autoayuda y desarrollo comunitario.

Finalmente, consideramos como reto impostergable garantizar la existencia de formas de sobrevivencia solidarias, formas de asociación y las luchas populares como expresión de la cultura actual, donde las familias sean las principales protagonistas, aunado a que el desarrollo humano sostenible debe permitirle a éstas satisfacer sus necesidades de acuerdo a su condición humana, para disfrutar una vida más satisfactoria.

## CONCLUSIONES

- El Desarrollo Humano de las familias no logra insertarse en la sostenibilidad mientras que los sectores pobres permanezcan excluidos del sistema educativo y de las oportunidades de competitividad de la economía.
- Es necesario fortalecer las familias con opciones para que no sean excluidas social-cultural y políticamente de la sociedad.
- Los (as) profesionales de las distintas disciplinas científicas tienen un compromiso histórico en la producción de conocimientos y revalorización de acciones que conduzcan a mejorar la calidad de vida humana de las familias frente a los desafíos de la década y el siglo venidero.
- La sociedad civil junto con el Estado constituyen los actores sociales para promover el mejoramiento de la calidad de vida, bajo los preceptos del desarrollo humano sostenible y deben generar procesos para impulsar los servicios y programas sociales antes la crisis del modelo neoliberal.
- Dados los desafíos en cuanto a la superación de la pobreza, hay que esbozar instrumentos de integración que retomen aspectos en todos los espacios de la vida de las familias, a través del rol educativo y los programas de promoción social tendientes a lograr el desarrollo humano.

## BIBLIOGRAFIA

- **ARTOLA**, Amanda y otros. **La Familia en la Sociedad Pluralista**. Editorial Espacio. Buenos Aires, Argentina. 2000.
- **BORON**, Atilio; Mann Kirk. **Privatización del Bienestar**. Cuadernos de Ciencias Sociales No.48 FLACSO. San José, Costa Rica.1992.
- **CORDERO**, Allen. **Cultura de Sobrevivencia**. Cuadernos Ciencias Sociales No.43. FLACSO. San José Costa Rica.1991.
- **JONG**, Eloisa E. de. **Familia y Trabajo Social**. Monografía. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina, 1992.
- **KLIKSBERG**, Bernardo. **Pobreza. Un Tema Impostergable**. Nuevas Propuestas a Nivel Mundial. CLAD. Fondo de Cultura Económica. PNUD. México.1993.
- **KRMPOTIC**, Claudia. **El Concepto de Necesidad y Políticas de Bienestar**. Editorial Espacio. Buenos Aires, Argentina 2000.
- **NACIONES UNIDAS**. **La Política de Bienestar Social. Tendencias, Problemas y Enfoques Actuales**. Editorial Luman, Buenos Aires. 1995.
- Revista Parlamentaria. **La Crisis Social**. Volumen 4, No.3 Costa Rica. 1996.
- **UNESCO**. Temas de Nuestro Tiempo. Panamá. 1998.